

ONDA: LOS ANIMALES ESTABAN EN UNA MASÍA ABANDONADA Y TODOS EN HABITACIONES CERRADAS.

Denunciarán al dueño de ocho perros muertos por inanición

Seprona investiga la autoría y Aspac ha anunciado que irá por la vía penal. El único can que ha podido sobrevivir estaba en una sala, sin agua ni comida.

24/10/2008 YOLANDA TENA

Encerrados en una masía, en habitaciones separadas, sin comida, sin agua, sin nada. Los perros fueron muriendo poco a poco, uno a uno, hasta que un vecino de la localidad sospechó de la situación: cada vez les oía ladrar menos; cada día la masía era más silenciosa... Y es que todos, menos uno, "fueron muriendo de hambre", y el único superviviente apareció en la estancia superior de la casa, "prácticamente en los huesos, con la mirada perdida y ojos sin brillo".

La asociación Amigos de los Animales de Castellón (Aspac) interpondrá una denuncia ante el juzgado y por la vía penal al propietario de esta vivienda o al responsable de estos hechos, ya que, según indicaban, "el artículo 337 del Código Penal dice que los que maltraten con ensañamiento e injustificadamente a animales domésticos causándoles la muerte o provocándoles lesiones que produzcan un grave menoscabo físico, serán castigados con la pena de prisión de tres meses y hasta un año".

Los hechos sucedieron el día 19 de octubre, cuando un vecino de Onda paseaba por la montaña. Pasó cerca de esta masía abandonada, que está próxima al museo de la localidad y oyó "los lamentos de un perro". Según Aspac, esta persona, hacía varios días que llevaba oyendo a varios perros ladrar dentro de la casa, pero cada vez ladraban menos y ese día solo "oía los aullidos de un perro, unos ladridos muy débiles, sin fuerza, sin esperanza". En ese momento, tal y como explicaba la presidenta de Aspac, Lorena Manrique, a Mediterráneo, esta persona "decidió entrar en la casa y ver qué es lo que sucedía".

El panorama era "inhumano". Los perros estaban muertos, en descomposición y en diferentes habitaciones . "Uno en la misma puerta, y chafado, otro en su colchoneta en una estancia cerrada, otro en un patio... así hasta ocho". Toda la casa, según Manrique, "estaba llena de basura y de excrementos, sin restos de comida, ni de agua". **En la parte de arriba: el superviviente, un pequeño perro negro**. "Estamos contentos por él porque el veterinario ha dicho que no tiene ningún órgano afectado, pese a la grave desnutrición", aseguró la presidenta de Aspac.

El Seprona de la Guardia Civil investiga ahora la autoría de este delito, que pudo ser intencionado. "Los perros han ido muriendo poco a poco y esta persona les mantenía encerrados, aún sabiendo que iban muriendo", indicó Manrique y añadió que "tomaremos todas las medidas para que le condenen y para que nunca vuelva a ocurrir, y pediremos responsabilidades al Ayuntamiento de Onda por no velar para que esto no suceda".